

L E C T U R A S

Hemos Leído*L'enfant terrible*

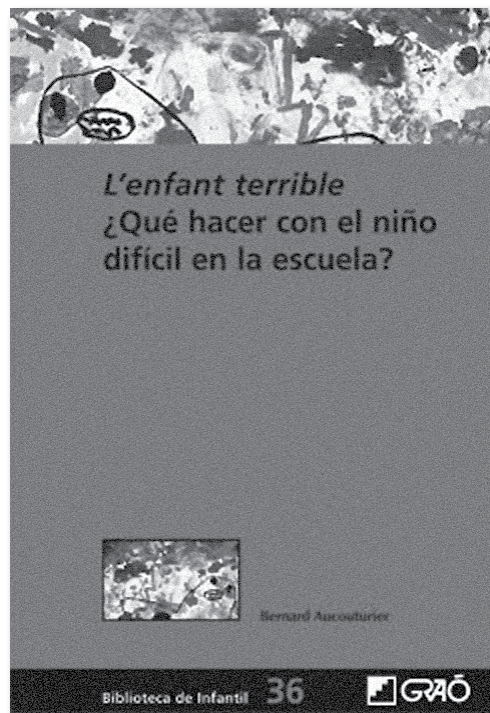
Autor: Bernard Aucouturier
 Editorial: Graó
 Barcelona, 2012

Recensión de Iolanda Vives, psicóloga y terapeuta psicomotriz. Formadora de la ASEFOP (AEC-Barcelona) y socia de la Asociación Profesional de Psicomotricistas (APP).

Saber que el profesor Bernard Aucouturier estaba a punto de volver a publicar fue una agradable sorpresa y espera. Al saber el tema, aún me provocó más interés.

Con el libro en mi poder puedo decir que es muy adecuado a los tiempos que corren: por el tema, por su extensión, por las bases en las neurociencias.

Más que hacer un resumen, he extraído varios comentarios que os pueden dar una idea de su contenido:



En su prólogo, “nos encontramos ante una especie de poética de las relaciones... construida en el ámbito de la educación general, pero para ir más allá de ella”, puesto que comenta y vislumbra respuestas que, tenidas en cuenta, enriquecen los objetivos educativos y comunitarios, más poderosos que el poder económico. Es un alegato al buen hacer, un buen hacer creando entramados desde la multidisciplinariedad. Es muy interesante la cadena epistémica que realiza entre terrible, difícil, especial, diferente

L E C T U R A S

y las diferencias entre fácil, simple y sencillo. Bernard Aucouturier nos aclara desde la introducción que esta infancia terrible, sin llegar a presentar trastornos graves de personalidad, hace difícil la convivencia escolar e incómoda la función de enseñar de sus profesionales.

Hace referencia a la inestabilidad conductual como reflejo o síntoma de la inestabilidad psíquica, de la discontinuidad e inmadurez de pensamiento y lenguaje de estos niños. El origen plurifactorial nos debe hacer tener en cuenta que:

- Los lóbulos prefrontales son los responsables de la atención y del control e inhibición motriz y emocional.
- En la vida perinatal puede haber una fragilidad del bebé y de la disponibilidad de los padres.
- La unidad corporal se construye a partir de “buenas condiciones de interacción, de transformación recíproca y de placer compartido”.
- En la base psicológica de esta clase de niños subyace una depresión latente encubierta de agitación motriz.
- Hay una carga de tensión agresiva acumulada desde su origen, y dirigida a las figuras parentales por las necesidades que sintió como no cubiertas.

A partir de estas premisas, B. Aucouturier profundiza en aspectos relacionados con l'enfant terrible que nos pueden ayudar a su comprensión: campo sensorial con funcionamiento deficitario;

intersubjetividad no suficientemente vivida; “hipercinesia como reductora de tensiones que simultáneamente perpetúa”; manifestaciones por la vía somática; comportamientos histeroides; falta de identidad primaria; alteraciones en las nociones cognitivas de permanencia, conservación y anticipación a causa de “la búsqueda insaciable del objeto-madre”; no hay un yo construido y emancipado.

Hay también unos capítulos que están dedicados a reflexionar sobre el rol “esencial” de los diversos educadores, y las propuestas preventivas y contenidos que pueden ser planteados en el marco de la educación infantil para ayudar al niño, para captar su atención, se motivación, para reconocer sus potencialidades y competencias.

Terminamos este comentario haciéndonos cómplices del convencimiento compartido por varios autores de que “la actividad escolar es, a pesar de todo, la mejor manera de mediación de las relaciones interpersonales”, y de la creencia de que podemos fomentar un contexto de seguridad afectiva para que la infancia viva “... en el placer de aprender asociado al placer de crecer”.